

HORÓSCOPO 2016

LAS CLAVES DEL AMOR, EL DINERO Y EL TRABAJO



joe fernández

HORÓSCOPO
2016

LAS CLAVES DEL AMOR, EL DINERO Y EL TRABAJO

EDICIONES KEPLER

ARGENTINA - CHILE - COLOMBIA - ESPAÑA - ESTADOS UNIDOS
MÉXICO - PERÚ - URUGUAY - VENEZUELA

Fernández, Joe

Horóscopo 2016. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Kepler, 2015.
320 p. ; 21x14 cm.

ISBN 978-987-3881-06-0

1. Astrología. 2. Horóscopo. I. Título
CDD 133.5

Dirección editorial: Anabel Jurado

Edición: Carlos Pagura

Corrección: Juan Rosso

Diseño: Raúl Bruno / Preciada Imagen, Inc.

Foto de tapa: Guillermo Otero

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

© 2015 *by* Joe Fernández

© 2015 *by* EDICIONES URANO S.A. - Argentina

Paseo Colón 221, 6º piso – C1063ACC – Ciudad de Buenos Aires

www.edicionesuranoargentina.com

info@edicionesurano.com.ar

1ª edición

ISBN 978-987-3881-06-0

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Impreso en Arcángel Maggio – División Libros.

Lafayette 1695 (C1286EAC), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Agosto de 2015

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

ÍNDICE

Introducción. LA			
ASTROLOGÍA Y LA CARTA			
NATAL	11	Aries con Leo. <i>Pasión de corta duración</i>	105
		Aries con Virgo. <i>Extraña, pero fructífera</i>	106
1. CÓMO ES LA ENERGÍA DE CADA SIGNO		Aries con Libra. <i>Dudas que se disipan</i>	107
Aries	19	Aries con Escorpio. <i>Atracción inmediata</i>	107
Tauro	25	Aries con Sagitario. <i>Fuegos distintos</i>	108
Géminis	31	Aries con Capricornio. <i>Diferencia de tiempos</i>	108
Cáncer	37	Aries con Acuario. <i>Fusión de energías</i>	109
Leo	45	Aries con Piscis. <i>Un rayo en el mar</i>	109
Virgo	51		
Libra	57	Tauro	
Escorpio	63	Tauro con Aries. <i>El velocista y el maratonista</i>	111
Sagitario	69	Tauro con Tauro. <i>Elogio del placer</i>	112
Capricornio	75	Tauro con Géminis. <i>Despareja, pero funcional</i>	112
Acuario	83	Tauro con Cáncer. <i>Gran riqueza interior</i>	113
Piscis	91	Tauro con Leo. <i>Pelea de pesos pesados</i>	113
		Tauro con Virgo. <i>Todo para ganar</i>	114
2. TEST DE COMPATIBILIDAD ENTRE SIGNOS	97	Tauro con Libra. <i>Amor genuino</i>	114
Aries			
Aries con Aries. <i>Fuego contra fuego</i>	103		
Aries con Tauro. <i>La motocicleta y el camión</i>	104		
Aries con Géminis. <i>La brisa que aviva las brasas</i>	104		
Aries con Cáncer. <i>Prácticamente imposible</i>	105		

Tauro con Escorpio. <i>El arco y la flecha</i>	115	Cáncer con Tauro. <i>Puertas adentro</i>	128
Tauro con Sagitario. <i>A recorrer el mundo</i>	115	Cáncer con Géminis. <i>Callejón sin salida</i>	128
Tauro con Capricornio. <i>Negocios sí, amor no</i>	116	Cáncer con Cáncer. <i>Azúcar con miel</i>	129
Tauro con Acuario. <i>El agua y el aceite</i>	117	Cáncer con Leo. <i>Un cangrejo en la selva</i>	129
Tauro con Piscis. <i>Combinación maravillosa</i>	117	Cáncer con Virgo. <i>Obreros del amor</i>	130
Géminis		Cáncer con Libra. <i>La familia Ingalls</i>	130
Géminis con Aries. <i>El placer de la liviandad</i>	119	Cáncer con Escorpio. <i>La laguna y el pantano</i>	131
Géminis con Tauro. <i>Juegos mentales</i>	120	Cáncer con Sagitario. <i>Fascinación pura</i>	131
Géminis con Géminis. <i>Más palabras que hechos</i>	120	Cáncer con Capricornio. <i>El calor del afecto</i>	132
Géminis con Cáncer. <i>Decir y sentir</i>	121	Cáncer con Acuario. <i>El juego de las diferencias</i>	133
Géminis con Leo. <i>Una bocanada de oxígeno</i>	121	Cáncer con Piscis. <i>Dónde está el piloto</i>	133
Géminis con Virgo. <i>¡Por qué no te callas!</i>	122	Leo	
Géminis con Libra. <i>Buena química</i>	122	Leo con Aries. <i>Cruce explosivo</i>	135
Géminis con Escorpio. <i>Manteca y dulce de leche</i>	123	Leo con Tauro. <i>«Doble comando» para todo</i>	136
Géminis con Sagitario. <i>Vivir el hoy</i>	123	Leo con Géminis. <i>Un escape del aburrimiento</i>	136
Géminis con Capricornio. <i>La ley y el desorden</i>	124	Leo con Cáncer. <i>Fuertes, pero diferentes</i>	137
Géminis con Acuario. <i>Juntos son dinamita</i>	124	Leo con Leo. <i>Una forma de seguir brillando</i>	137
Géminis con Piscis. <i>Se ven los hilos</i>	125	Leo con Virgo. <i>El reloj y el engranaje</i>	138
Cáncer		Leo con Libra. <i>Hablan el mismo idioma</i>	138
Cáncer con Aries. <i>Total des-concierto</i>	127	Leo con Escorpio. <i>Noches tormentosas</i>	139

Leo con Sagitario. « <i>Todos los fuegos el fuego</i> »	139	Libra con Géminis. <i>Hablando se entiende la gente</i>	152
Leo con Capricornio. <i>Retroceder nunca, rendirse jamás</i>	140	Libra con Cáncer. <i>Sin pérdidas de tiempo</i>	153
Leo con Acuario. <i>Una alquimia misteriosa</i>	141	Libra con Leo. <i>Para tomar recaudos</i>	153
Leo con Piscis. <i>Decisión y sensibilidad</i>	141	Libra con Virgo. <i>Una flor en el ojal</i>	154
Virgo		Libra con Libra. <i>Aprender a los golpes</i>	155
Virgo con Aries. <i>Chispa y combustible</i>	143	Libra con Escorpio. <i>Diferencias más allá del sexo</i>	155
Virgo con Tauro. <i>Un buen maridaje</i>	144	Libra con Sagitario. <i>Una pareja que funciona</i>	156
Virgo con Géminis. <i>Con fecha de vencimiento</i>	144	Libra con Capricornio. <i>El desafío de poner límites</i>	157
Virgo con Cáncer. <i>Más rosas que espigas</i>	145	Libra con Acuario. <i>Conexión espiritual</i>	158
Virgo con Leo. <i>Dos equipos distintos</i>	145	Libra con Piscis. <i>La vida en el limbo</i>	158
Virgo con Virgo. <i>Las cosas en su lugar</i>	146	Escorpio	
Virgo con Libra. <i>La clave es el afecto</i>	147	Escorpio con Aries. <i>La tercera guerra mundial</i>	161
Virgo con Escorpio. <i>Controlar las exigencias</i>	147	Escorpio con Tauro. <i>Sexo, sexo y sentimientos</i>	162
Virgo con Sagitario. <i>Complicaciones y desencuentros</i>	148	Escorpio con Géminis. <i>La apuesta vale</i>	162
Virgo con Capricornio. <i>Ahorros, planes, proyectos</i>	148	Escorpio con Cáncer. <i>El juego de las lágrimas</i>	163
Virgo con Acuario. <i>Para experimentar</i>	149	Escorpio con Leo. <i>Idas y vueltas</i>	163
Virgo con Piscis. <i>Un encuentro perfecto</i>	150	Escorpio con Virgo. <i>Depende de las ganas</i>	164
Libra		Escorpio con Libra. <i>Sexo y poco más</i>	165
Libra con Aries. <i>Un beneficio mutuo</i>	151	Escorpio con Escorpio. <i>Vida o muerte</i>	165
Libra con Tauro. <i>Sensualidad extrema</i>	152	Escorpio con Sagitario. <i>A corto plazo</i>	166

Escorpio con Capricornio. <i>Tormenta de celos</i>	167	Capricornio con Cáncer. <i>Opuestos que buscan lo mismo</i>	181
Escorpio con Acuario. <i>Crecimiento individual</i>	167	Capricornio con Leo. <i>Sin descanso</i>	182
Escorpio con Piscis. <i>Trabajar las emociones</i>	168	Capricornio con Virgo. <i>Amor sin sentimentalismo</i>	183
Sagitario		Capricornio con Libra. <i>Dominación consentida</i>	183
Sagitario con Aries. <i>Chispas diferentes</i>	169	Capricornio con Escorpio. <i>Un vínculo transformador</i>	184
Sagitario con Tauro. <i>Risas y aventuras</i>	170	Capricornio con Sagitario. <i>Una combinación sanadora</i>	184
Sagitario con Géminis. <i>Rompecabezas energético</i>	171	Capricornio con Capricornio. <i>Amor Sociedad Anónima</i>	185
Sagitario con Cáncer. <i>Mejor ser amigos</i>	171	Capricornio con Acuario. <i>Cómo gestar un diamante</i>	186
Sagitario con Leo. <i>Juego de tronos</i>	172	Capricornio con Piscis. <i>Mundos conectados</i>	186
Sagitario con Virgo. <i>Platos por el aire</i>	173	Acuario	
Sagitario con Libra. <i>La pareja «buena onda»</i>	174	Acuario con Aries. <i>Balada para dos locos</i>	187
Sagitario con Escorpio. <i>Tragedia y comedia</i>	174	Acuario con Tauro. <i>La dupla imposible</i>	188
Sagitario con Sagitario. <i>Crecer de golpe</i>	175	Acuario con Géminis. <i>Revoluciones</i>	188
Sagitario con Capricornio. <i>Tiene que haber un plan</i>	175	Acuario con Cáncer. <i>Misión para héroes</i>	189
Sagitario con Acuario. <i>Una relación libre</i>	176	Acuario con Leo. <i>Con el respeto no alcanza</i>	190
Sagitario con Piscis. <i>Unidos por la mística</i>	177	Acuario con Virgo. <i>Ambos salen ganando</i>	190
Capricornio		Acuario con Libra. <i>Un poco de amor no viene mal</i>	191
Capricornio con Aries. <i>Choque y fricciones</i>	179	Acuario con Escorpio. <i>Removiendo las oscuridades</i>	191
Capricornio con Tauro. <i>Sensación que se diluye</i>	180	Acuario con Sagitario. <i>Un viaje sin brújula</i>	192
Capricornio con Géminis. <i>Solo para arriesgados</i>	180	Acuario con Capricornio. <i>Con las ideas muy claras</i>	192

Acuario con Acuario. <i>Se hace camino al andar</i>	193	Libra. <i>Lali Espósito</i>	229
Acuario con Piscis. <i>Una luz que se apaga</i>	193	Escorpio. <i>Diego Maradona</i>	233
Piscis		Sagitario. <i>Papa Francisco</i>	237
Piscis con Aries. <i>Códigos distintos</i>	195	Capricornio. <i>Daniel Scioli</i>	241
Piscis con Tauro. <i>Agua para tierra fértil</i>	196	Acuario. <i>Mauricio Macri</i>	245
Piscis con Géminis. <i>La posibilidad existe</i>	196	Piscis. <i>Cristina Fernández de Kirchner</i>	249
Piscis con Cáncer. <i>Seres de lágrima fácil</i>	197	4. LA SEXUALIDAD DE CADA SIGNO	
Piscis con Leo. <i>Tener razón o ser feliz</i>	198	Aries	255
Piscis con Virgo. <i>Mucho para darse</i>	198	Tauro	257
Piscis con Libra. <i>Abandonar el confort</i>	199	Géminis	259
Piscis con Escorpio. <i>Emoción y entrega</i>	200	Cáncer	261
Piscis con Sagitario. <i>Pintar la aldea</i>	200	Leo	263
Piscis con Capricornio. <i>Bálsamo para las almas</i>	201	Virgo	265
Piscis con Acuario. <i>Prueba a revisión</i>	201	Libra	267
Piscis con Piscis. <i>Y comieron perdices</i>	202	Escorpio	269
3. LA PERSONALIDAD DE LOS FAMOSOS SEGÚN EL ZODÍACO		Sagitario	271
Aries. <i>Marcelo Tinelli</i>	205	Capricornio	273
Tauro. <i>Eva Duarte de Perón</i>	209	Acuario	275
Géminis. <i>Javier Mascherano</i>	213	Piscis	277
Cáncer. <i>Lionel Messi</i>	217	5. AMOR, SALUD, DINERO Y TRABAJO PARA 2016	
Leo. <i>Guillermo Vilas</i>	221	Aries	281
Virgo. <i>Julio Cortázar</i>	225	Tauro	283
		Géminis	285
		Cáncer	287
		Leo	289
		Virgo	291
		Libra	293
		Escorpio	295
		Sagitario	297
		Capricornio	299
		Acuario	301
		Piscis	303



INTRODUCCIÓN

La astrología tiene cada vez más influencia en nuestra existencia. Pasó de simple entretenimiento de la revista del domingo a formar parte de nuestra vida cotidiana. Dejó de ser un recurso para abordar a una chica en un boliche («¿Cuál es tu signo?»), y se transformó en una poderosa herramienta de autoconocimiento.

Son cada vez más las terapias alternativas que incluyen la carta astral como una ayuda importante. Incluso va en aumento la cantidad de psicólogos que han estudiado astrología y se basan en la carta astral de los pacientes para tratar diferentes problemáticas.

Pero, por supuesto, todavía hay gente que dice, con ceño fruncido y actitud distante, que no cree en estas cosas. La verdad es que no se trata de creer o no creer. Mucho menos de

creer o reventar. Sino de descubrir cómo influyen los planetas en las pequeñas cosas de todos los días, en nuestro comportamiento, nuestras reacciones, sueños, estados de ánimo, en nuestros miedos y en la forma de relacionarnos con los demás. Cada uno ocupa un rol en este mundo y maneja una energía diferente. Es por eso que aunque dos personas hayan nacido el mismo día, a la misma hora y en el mismo lugar, sus energías serán totalmente diferentes. La energía se irá canalizando por distintos lugares, se activarán variados estímulos, habrá determinadas trampas y guiños del destino, que cada uno irá sorteando según la introspección y el balance que ha realizado con la energía astral que trae desde la cuna.

Una gran mayoría somos conscientes de que hay energía en todos lados. Los lugares físicos tienen energía. Hay espacios en donde nos sentimos más a gusto que en otros. Hay bares, restaurantes, casas de amigos, que tienen buena o mala vibra. Eso es energía. Con la gente pasa exactamente lo mismo. Cada uno lo traduce como puede o como le sale. Escuchamos a diario frases como: «hay buena energía», «tenemos mucha química», «hay piel», «se generó buena onda» y miles de otras que solo son formas de determinar que entre las energías existe un denominador común.

Las energías también varían según el ámbito en donde se desarrollen. No es lo mismo la energía laboral que la de la pareja; difiere la de los amigos de la de los grupos de estudio. Es probable que conozca gente con la que me lleve de mil maravillas a la hora de trabajar, pero jamás podríamos llegar a afianzar un vínculo amoroso. También es muy común escuchar sobre parejas idílicas en el terreno romántico que no pueden trabajar juntos ni un solo día.

La astrología es una ayuda para entender esas energías. Para explicar por qué, según cómo hayas internalizado la energía acuariana, los acuarianos te pueden parecer originales, creativos, inteligentes y únicos o unos locos demenciales con ideas y proyectos imposibles de llevar a cabo. O cómo los capricornianos pueden ser, según el cristal, trabajadores, perseverantes y pacientes, o aburridos, melancólicos y grises. Todo va a depender de la vara con la que midamos la energía.

La idea de este libro es explicarte de un modo claro las diferentes energías de cada signo, su compatibilidad para trabajar, para generar amistades y para armar una pareja o una familia. Sobre todo, nos muestra cómo complementarnos con el otro. La astrología es una herramienta para el autoconocimiento que permite conocer y contactarse energéticamente con el otro y con el mundo que nos rodea. La idea es atravesar esa muralla inicial del prejuicio astrológico y no quedarnos en la superficialidad de «los arianos son impulsivos», «los geminianos son infieles», «los cancerianos son hogareños» o «los escorpianos son muy sexuales». El desafío es superar esa primera barrera de lugares comunes para entender cómo se gestan los arranques de Aries, la necesidad de Libra de estar siempre en pareja y apostar todo a una vida en conjunto, la razón de la curiosidad ilimitada de Géminis, o descifrar la fascinación de Sagitario por los viajes, la de Cáncer por el apego familiar y adentrarnos en la intensidad sexual de Escorpio.

Conocer la madera de la que está tallado cada signo. Descubrir las columnas fundamentales que lo sostienen, sus ramas más débiles y fuertes, aprender cómo se alimentan sus raíces. Esta información es la que hará que podamos entender qué energías manejamos, cómo aprovechar lo positivo de nuestra

carta astral y de qué manera canalizar los aspectos más duros para transformar esa energía.

La astrología te enseña a jugar según las cartas que tengas. Muestra tus fortalezas y tus debilidades. Te aconseja si tu energía es ideal para bailar tango, salsa, merengue o rock and roll. Tu carta astral es todo lo que hay en tu mochila. Algunos tendrán agua, otros, comida, una carpa resistente o medicamentos, otros, herramientas para hacer el fuego, y así cada uno tendrá elementos que a otros les faltarán. El conocimiento astrológico sugiere cómo administrar los elementos con los que contamos, exprimirlos a fondo y saber dónde buscar o compensar aquellos otros que no nos fueron dados. Todo se trata de asumirlo como si iniciáramos un viaje de campamento.

«Me tengo que hacer una carta natal» es una frase que cada día escucho más seguido. La gente le perdió el miedo a lo esotérico y se acerca de manera receptiva a la astrología. Muchos conocidos, incluso, se «bajaron la carta astral de Internet». Pero ese es solamente el primer paso, la parte menos trascendente. El secreto de la astrología está en descifrar qué nos quiere decir la carta astral desde esas líneas y planetas dibujados en medio de un mandala. Es como una radiografía: lo importante es el trabajo que se hace con ella. La lectura de la ubicación de los planetas según las casas, la cercanía de los planetas, las relaciones entre planetas y todo ese mundo críptico que se revela al desmenuzar en profundidad su contenido. No se trata de creer, sino de entender.

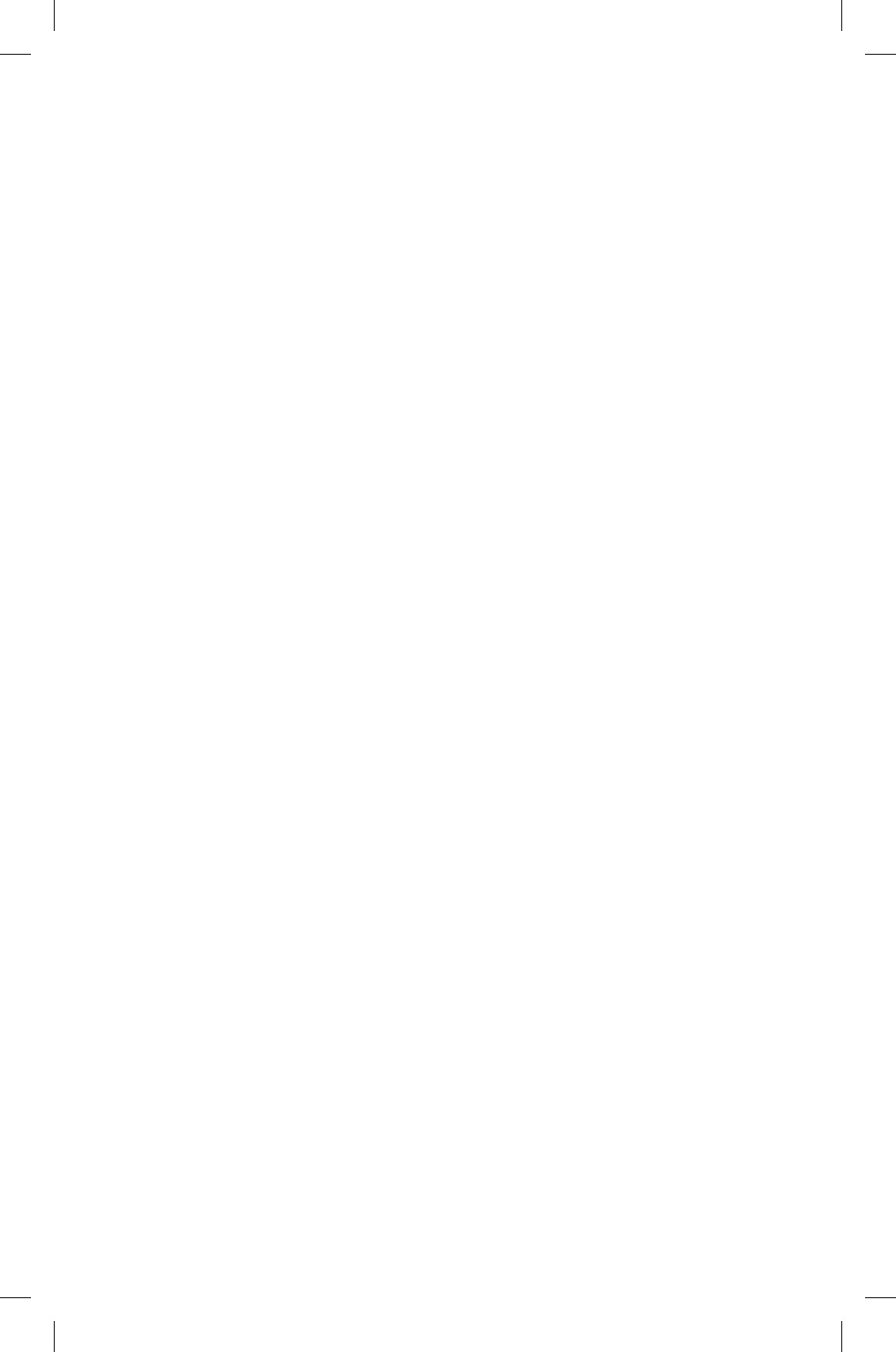
Bienvenidos a descubrir que no hay signos buenos y malos, sino signos con distintas energías, con sus debilidades y fortalezas. Que por eso será mucho más fácil encargarle un trabajo

a un virginiano que a un sagitario; pero a la vez será más divertido viajar con el sagitario despreocupado que con el virginiano obsesivo.

Bienvenidos a este viaje que sabemos exactamente cuándo comenzó —el día de nuestro nacimiento— pero ignoramos cuándo terminará.

Bienvenidos al mágico universo de los astros, en donde van a comprender que lo importante no es el color de la pintura, sino el pincel con el que cada uno pinte.

joe fernández





CÓMO ES
LA
ENERGÍA
DE
CADA SIGNO





ARIES

21 de marzo *al* 20 de abril

Aries es la chispa adecuada, necesaria para que algo se encienda. Combustible, vitalidad, fuego. Pasión, impulso y energía. Todas esas cualidades posee este apasionante signo, indispensable para que las cosas se pongan en marcha.

Al ser el primer signo del zodiaco, tiene la fuerza de arranque. En consecuencia, esa fuerza inicial convierte a los arianos en grandes iniciadores y entusiastas emprendedores. Son audaces, intrépidos, aunque por momentos demasiado francos, tanto que pueden lastimar a signos más sensibles, como los de Agua. Es común que el paso de los arianos deje heridos en el camino, sin que ellos ni siquiera se hayan dado cuenta de que estaban lastimando a alguien. Es que Aries no agrede por decisión. Es así. Tiene esa energía incontenible que lo hace parecer agresivo.

Pero esa fuerza de inicio suele perder energía en poco tiempo; por eso deberá ser estrategia y asociarse con signos de Tierra que le darán la continuidad y la estabilidad a ese motor de fuego que son los arianos. Si Aries posibilita esa chispa inicial que todo lo provoca, después tendrá que hallar una estructura que lo sostenga. Un ariano dice: «Ok, yo arranco, pero después que siga otro». Al salir a la ruta imaginaria, Aries aporta el encendido y Tauro la carrocería, Géminis es el camino... pero no nos adelantemos. Vayamos paso a paso (como les gusta a los taurinos) o salto a salto (como prefieren los arianos).

Esta energía frontal no especula, no teme, va al frente. El punto es que el ariano ni siquiera tiene conciencia del miedo. Esa manera avasallante de comportarse hace que los temores pasen a un segundo plano y solo piense en salir a embestir el mundo, para romper moldes y estructuras con su paso arrollador.

Como Aries está regido por el planeta Marte, conecta profundamente con su deseo. Es el arquetipo de lo explosivo. Como resultado de esa fuerza pura y vital, casi desbordante, también suele ser impaciente, características propias de la energía en movimiento.

Como atributos del planeta rojo, que también simboliza lo masculino, es un signo activo y penetrante, y –por definición– opuesto a Venus, que rige lo femenino. Luego me detendré en las energías de los opuestos complementarios pero, como adelanto, vale mencionar que no es casual que el opuesto complementario de Aries (marciano) sea Libra (venusino). La energía zodiacal es circular y liga de manera profunda algo totalmente encendido como Aries con la calma taurina, aunque en apariencia y a priori no tengan nada en común.

Ese impulso puro, ese deseo de ser y de trascender de manera desenfrenada lo relacionan tanto al niño que corre en el colegio para llegar primero como al principio mismo de la humanidad, descrito por los científicos en la teoría del big bang. Esa explosión inaugural que dio comienzo a todo es netamente ariana. Un sentimiento de cierta religiosidad que se conecta incluso con la figura de Jehová, separando los mares e invocando al cielo, mientras implora: «Hágase la luz».

En Aries hay velocidad pero no hay constancia. Son personas que no suelen mirar y escuchar a quienes tienen al lado, ya que su deseo es muy potente, focalizan en sí mismos y por momentos sienten que son la única energía viva en el universo. No imaginan obstáculos; son potencia pura lanzada al vacío. No en vano la imagen de Aries es el carnero. El carnero ariano corre mirando hacia abajo, con los cuernos hacia adentro y sin importar quién tenga delante. Desbocado, a toda velocidad, sin tener muy en claro hacia dónde va pero con la certeza de avanzar. Primero golpea fuerte y después ve a quién golpeó. La profunda y a veces atolondrada energía ariana atropella sin pensar.

Aries primero actúa y después pregunta. Por lo general, el ariano es sencillo e inocente, ya que se plantea las cosas de una manera espontánea, sin pensar en las consecuencias. No entiende cómo otros signos (Cáncer, Libra, Piscis) pueden ser tan rebuscados o generar infinidad de planteos y dudas internas.

Entusiasta, pero de encendido y apagado rápido, necesita que alguien colabore para darles trascendencia y estructura a sus fervorosas ideas. En su vida diaria, el ariano es de tomar la

iniciativa y de llevar las riendas al principio, aunque una vez conquistado el objetivo dejará su sitio a quien quiera perpetuarse y él partirá en busca de nuevos desafíos.

El optimismo, por momentos desmesurado, que muestran los nacidos bajo este signo se debe también a la falta de proyección que ostentan, lo que hace que vean solamente lo que está sobre la mesa y no lo que se esconde debajo de la alfombra (y que, veremos más adelante, sacará a relucir Escorpio).

Hay actividades arquetípicamente arianas. En los deportes, las carreras de 100 metros, en las que se necesita explosión, arranque, chispa y desenfreno. En cambio, una maratón es un terreno ideal para Capricornio, ya que hace falta esfuerzo, preparación, sacrificio y constancia. Aries también va a disfrutar deportes de salto, atletismo, automovilismo (Ayrton Senna era de Aries). Adoran las actividades de riesgo: saltar en paracaídas, *bungee jumping*, experiencias de corta duración pero de mucha intensidad.

Los agentes de bolsa, que viven inmersos en una adrenalina diaria, suelen tener mucha energía ariana. Los dentistas, que actúan con su torno y se abstraen del dolor ajeno, es probable que tengan algo marciano en su estructura. Lo ariano también tiene que ver con el riesgo, con romper para crear, por ejemplo en la escultura y la carpintería. Todo aquello en donde deba penetrar la materia para iniciar algo nuevo.

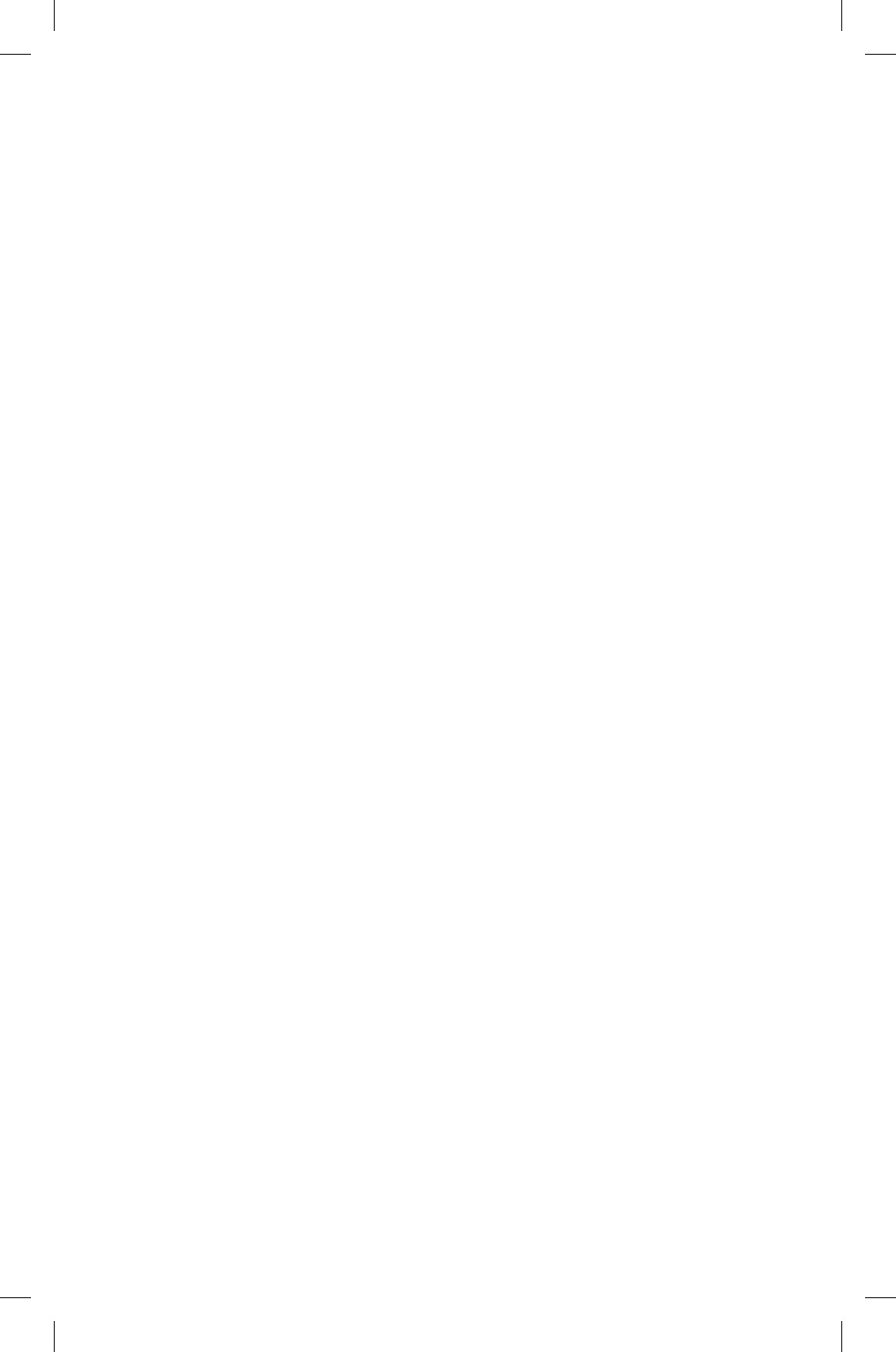
Lo ariano es la certeza, no la seguridad. El acto puro. Hay algo arrasador, una necesidad imperiosa de cumplir con su deseo en el corto plazo, porque profundamente sabe que será dejado de lado en pos de otro objetivo en su carrera cambiante y precipitada.

Aries está relacionado con la cabeza (y sus embestidas) y también con la forma en la que venimos al mundo (de cabeza, apuntando al vientre materno). En el cuerpo, rige las orejas. Y en las orejas está representado el cuerpo (al final del recorrido del zodiaco, veremos cómo Piscis representa los pies, en los que también existen centros nerviosos que simbolizan cada parte del cuerpo). Es decir que, tanto en el origen como en el ocaso, los extremos se tocan, se juntan y tienen mucho en común.

Como Aries no pregunta, y ejecuta, le cuesta mucho ponerse en el lugar del otro. Hacer reflexionar a los arianos será una tarea casi imposible. La parte positiva es que viven en una revolución permanente, desafiando los límites, casi siempre yendo al extremo de las posibilidades y no midiendo consecuencias.

Aries no es de dar explicaciones, sino de actuar por impulso, por instinto. Son personas hiperactivas y no debe sorprendernos conocer arianos muy torpes —una característica común en ellos— que vuelquen tazas, que rompan platos, que se tropiecen en la calle. Es muy normal encontrar arianos con cicatrices. El eximio futbolista francés Franck Ribéry, conocido tanto por su extraordinario nivel como deportista como por las distintas cicatrices que cruzan su rostro, nació un 7 de abril de 1983 bajo este signo.

Aries irrumpe, atraviesa, avasalla, no pide permiso. Deja claro que es iniciador, primero, único, y que será él quien marque el camino que deban seguir los otros. No hay que olvidar que Marte (Ares en la mitología griega) es además el dios de la guerra.





TAURO

21 de abril *al* 21 de mayo

Parsimonia, tranquilidad, paciencia y saber cuándo actuar. Eso es Tauro. La locura desenfrenada que observamos en Aries de repente se toma un respiro, observa todo lo que hay alrededor, respira profundamente, percibe los aromas, los colores, los sonidos, los sabores y decide darse un tiempo para contemplar y disfrutar.

Tauro es estabilidad. En lugar del carnero desenfrenado, la imagen que nos entrega este signo es la de un toro pastando y disfrutando al aire libre de la comida, la siesta y los placeres de la vida.

Hay tranquilidad, paz, la sensación de que la vida se disfruta paso a paso y que no tiene sentido correr, sino ir en armonía tras el objetivo deseado.

Pero esta postal, que puede representar a los taurinos como personas con poca energía, no es más que una actitud. Detrás de esa existencia placentera y tranquila que aparentan los taurinos, se esconde la fuerza profunda del toro que espera el momento de entrar en acción. Es verdad que les cuesta mucho el arranque, pero una vez que lo encienden, el motor taurino será muy difícil de apagar.

Es el primer signo de Tierra que aparece en el mandala y tiene la capacidad de demostrarnos que si hay tierra es para asentarse y armar una estructura. A eso viene Tauro. A recordar que no todo es fuego y agua, sino que también hay una tierra en la que sembrar. Para que después sí, con el agua de la emoción, con el fuego y la vida del sol, y con el aire que esparce las semillas, con los cuatro elementos trabajando en forma conjunta y ordenada, podamos ver la cosecha.

Los taurinos son personas con una energía muy magnética, muy sensual, que al estar regidos por Venus son dueños de todo lo que tiene que ver con lo estético y lo sensorial. Es probable que los taurinos sean de contextura robusta.

Son personas tercas, caprichosas y que no paran de discutir hasta que su interlocutor les dé la razón. Tauro tiene en cuenta y hace partícipe al otro, aunque a veces solo sea para tener razón y ganar las discusiones.

Si en Aries el movimiento era libre y, por momentos, atolondrado, en Tauro, como buen signo de Tierra, la organización es fundamental. Los límites bien marcados y la cancha delimitada.

Tauro es la acumulación de energía. Es el reposo de la energía en contraparte al movimiento ariano. No hay explosión, sino inercia y conservación de la energía. Una energía lenta. Para visualizar el paso de Aries a Tauro, el carnero arrasador que corría con la cabeza gacha debería lentamente detenerse para alimentarse, hasta transformarse en un toro potente pero pesado.

Tauro es estático, se resiste al movimiento. Es una fuerza pacífica que se mueve solo por necesidad. Sereno y calmó, testarudo, se resiste a cambios violentos y repentinos. Su premisa es satisfacer sus necesidades básicas. Es práctico y concreto. Conservador. Materialista y poseedor de una energía misteriosa, acumulativa y resistente.

Es un signo de placer, sensual, con una gran capacidad de disfrute y de concreción. De proceso lento, no funciona a impulso sino a necesidad, se siente en plenitud en el crecimiento lento. Un estanciero satisfecho al ver engordar su ganado y crecer sus cosechas es un típico taurino. Tauro es pasivo, se queda mucho tiempo en algo. Disfruta largamente de los olores, los sabores y las texturas de una comida.

De personalidad obstinada, caprichosa y posesiva, suelen ser considerados como avaros, ahorrativos, apegados a lo material. Los de la vereda de enfrente tildan de amarretes a los taurinos, pero en realidad Tauro sabe que «hoy tiene pero mañana no se sabe». Entonces, debe ahorrar y ahorra en todo: desde la parte económica, que salta a la vista de todos, hasta los movimientos corporales. «Menos es más», puede esbozar un taurino cuando alguien le exige que se mueva.

Existe un componente de inseguridad en esa necesidad compulsiva del ahorro y la previsión, lo que los vuelve apegados a

sus posesiones materiales pero también espirituales. Eso explica la determinación en la personalidad de figuras históricas como Kant, Marx, Freud, Buda, Krishnamurti o Juan Pablo II.

Por regla general, Tauro es productivo. La premisa principal ariana de «El mundo soy yo», en Tauro se traduce a «El mundo es para mí». Tauro es de incorporar, y hace un cuerpo indivisible con todas sus cosas y pertenencias. Toma como propias a las personas que quiere, y es probable que hallemos taurinos muy celosos y posesivos. Si la energía de Aries se manifiesta como un nacimiento, Tauro, donde todo pasa a ser de él, se nos representa como el bebé amamantado.

Pero ese toro pacífico, tierno y paciente puede transformarse en un ser implacable e incluso muy cruel si es provocado, ya que no se detendrá fácilmente (¿intentarían frenar a un toro?). Si algo le molesta, mejor alejarse. Porque si en Aries la fórmula es de encendido rápido/apagado rápido, aquí es de encendido lento/apagado lento.

Tauro conserva y acumula heridas también en el plano emocional; le cuesta perdonar. Lo que piensa es lo que siente y lo que hace (a diferencia de Géminis, como veremos luego, que piensa una cosa, dice otra y hace una tercera).

Tauro es macizo pero tiene un magnetismo sensual y una sensibilidad exquisita gracias a su regente Venus. Los aromas, desde un perfume hasta una rica comida, van a llamar siempre la atención de los nacidos bajo este signo.

Por lo general, Tauro se basa en el sentido común. Piensa en términos de necesidades; no piensa en «cómo deberían ser

las cosas» sino en «cómo son». Discutir con Tauro es algo muy complicado, ya que no especula, y si está comprometido con lo que piensa es capaz de ir hasta las últimas consecuencias con tal de dejar marcada su posición.

Adora comer, le encanta dormir y es amante del sexo tántrico, bien disfrutado, con tiempo y espacio. Es el más gozoso de los signos terrestres, con poca predisposición al ejercicio físico y los deportes. Tauro necesita de la rutina y la estabilidad, por eso cuando construye se compromete y es estable, ya que entonces se siente cómodo y contenido.

Pero el mundo de las emociones le resulta complicado. Sencillo y práctico en todos los órdenes de la vida, olvida que los sentimientos no son algo lineal y racional, algo que le encantaría que sucediera. Tauro va a la base, a lo esencial de las cosas, a lo concreto, sin dar vueltas ni especular. La frase «al pan, pan y al vino, vino» resume perfectamente su energía en dos direcciones: además de señalarnos cómo son las cosas, menciona dos preciosos elementos para Tauro en su disfrute del buen vivir.

A Tauro lo atraviesa el principio de la propiedad: por ejemplo, un rentista, un agricultor, un hacendado, un banquero. Son personas que gustan de ver crecer sus bienes. Disfrutan mucho del arte, el teatro y la música. Todo lo que sea una caricia al alma será registrado por un taurino.

Tauro rige el cuello, que incluye la garganta, las cuerdas vocales, el sonido, la voz.

En este segundo signo ya empezamos a ver cómo hay «algo» de Aries que Tauro incorpora y lo utiliza para totalizar su ener-

gía. Esa será la idea a través del recorrido del zodiaco: revelar la firma en que los doce signos están unidos por hilos transparentes de energía cósmica. De cómo todo tiene que ver con todo y cómo los signos comienzan a cruzarse y a resignificarse a medida que transcurre la descripción del mandala. Todos somos parte de lo mismo, todos tenemos las mismas energías pero niveladas de formas diferentes.

Ya nos calentamos con el fuego ariano y nos adentramos en la tierra taurina: entonces empezamos a ver cómo la Tierra completa lo que el Fuego empieza.